

La comunidad de los Argonautas

Cristina Ghetti

Las potencialidades de la producción artística en la era digital pueden concretarse en múltiples posibilidades, siendo una de ellas la de estimular la consciencia crítica y la participación de diferentes agentes. ¿Cómo puede el arte suscitar la colaboración comunitaria?

Recordemos brevemente que el prefijo trans (“más allá de”) que encabeza la noción de transdisciplinariedad, remite a la superación de los métodos de cada una de las disciplinas involucradas en la intersección arte-ciencia-tecnología, y la construcción de las obras desde una perspectiva transversal. Roy Ascott (2009) propuso el concepto de transdisciplinariedad sincrética justamente para describir un modelo de investigación plural y multidireccional que permite el enfrentamiento al hábito, la innovación, la construcción de nuevos saberes y la implementación de nuevos abordajes del objeto, sin que por ello las disciplinas en diálogo pierdan sus características esenciales.¹

1. Trabajo en red, proyectos colaborativos y transdisciplinariedad en las artes electro-digitales. Pag 40 Claudia Valente (UNTREF), Jazmín Adler (UBA) Buenos Aires, Argentina

La comunidad de los argonautas

En la mitología griega, los Argonautas fueron un grupo de héroes que emprendieron un viaje en busca del Vellocino de Oro, una tarea casi imposible que los llevó a través de muchos peligros y desafíos. La historia de los Argonautas puede compararse con la de los artistas buscando nuevos horizontes, explorando territorios desconocidos y enfrentándose a retos creativos y personales.

Los argonautas se sienten atraídos por lo desconocido, por lo que aún no han explorado. Quieren emprender un viaje creativo que los lleve a descubrir lugares y nuevas posibilidades.

El viaje de los Argonautas también fue una misión en la que todos trabajaron juntos, uniendo sus habilidades y recursos para lograr un objetivo común. De manera similar, el grupo trabaja con esta dinámica, para crear trabajos que van más allá de lo que podrían lograr solos.

El mito de Jasón y los argonautas es una historia acerca de las grandes vicisitudes por las que atraviesa un héroe, cuando se ha propuesto alcanzar algo que es valioso para todos a su alrededor. Finalmente, ese gran tesoro, aunque exista, no deja de ser una ilusión.

Oficialmente El proyecto Argos, es un proyecto de investigación apoyado por el Ministerio de Ciencia e Innovación en la convocatoria de proyectos I+D+I, cuyo título completo es “Argos. performances audiovisuales desarrolladas a partir del sonido y del espacio escénico” (PID2020-116186RA-C32). Pero eso es sólo una capa, sólo una dimensión de las muchas en que ha devenido esta “Comunidad”.

Para Zygmunt Bauman, palabras como comunidad inspiran “sensaciones agradables”. Es un “lugar cálido, un lugar cómodo y acogedor. Es como un techo bajo el cual nos abrigamos de la lluvia pesada, como un hogar delante del cual calentamos las manos en un día helado”. Sabemos que la comunidad, sus lazos, sus relaciones, no existen por

sí solos. Hay que construirlos colectivamente.

Los astronautas no embarcamos juntos en busca de creaciones colectivas, practicamos en nuestro navío un espacio colaborativo y comunitario, llegamos a islas de creación, donde por un momento podemos tocar tierra firme y descansar antes de emprender de nuevo el viaje.

Algunos de nuestros objetivos son:

Establecer como modelo la idea de sinestesia, buscamos establecer relaciones entre lo sonoro, lo corporal y lo visual en un entorno de inmediatez, de experiencias en tiempo real.

Establecer relaciones horizontales, flexibles y duraderas.

Introducir elementos disruptivos en la práctica artística y de investigación académica disciplinaria y formal.

Repensar posibles metodologías de trabajo en equipo

Construir un espacio de experimentación con el arte para generar nuevos imaginarios.

Trabajar las relaciones de grupo. ¿quiénes es el otro? ¿qué le interesa? Como me relaciono con el/ella?

Lo importante de esta idea es que se produce una materialización de los encuentros, generando unas acciones puramente dialógicas e intersubjetivas, transindividuales, lo cual deriva en lazos que nos conectan como individuos a través de lo artístico.

En este devenir colectivo, hay más posibilidades de que surjan estructuras de aprendizaje y miradas críticas y simbólicas, lo que significa que se constituyen en momentos de potencial aprendizaje para sus componentes. A partir de las experiencias, la evaluación, y publicación del trabajo realizado nos permiten difundir la experiencia y hacer posible la réplica de este tipo de proyectos en otros contextos.

Los métodos de trabajo han sido en todo momento flexibles y han contemplado el uso de metodologías, recursos y herramientas propias de cada materia. Un tiempo en el que el trabajo realizado como artistas/investigadores ya no es sólo sobre la materia, sino que se genera a través de actividades donde se despliegan acciones o se construyen artefactos que generan a su vez, procesos de co-agenciación

autonomía en proceso, abiertos y negociados.

Son espacios de "laboratorios estéticos" donde se producen formas emergentes de producción cultural y de saberes de modo colectivo.

La formación de "otra" cultura de las artes

Nos encontramos en una fase de cambio de cultura en las artes comparable, en extensión y profundidad, a la transición que tenía lugar entre finales del siglo XVIII y mediados del XIX. El proceso decisivo de los últimos años en el universo de las artes es la formación de una cultura diferente a la moderna y a sus estiraciones posmodernas.

Según Reinaldo Laddaga, un signo particularmente elocuente de este proceso es la proliferación de iniciativas de artistas destinadas a facilitar la participación de grandes grupos de personas muy diversas en proyectos donde se asocia la realización de ficciones o de imágenes con la ocupación de espacios locales y la exploración de formas experimentales de socialización.

Estamos ante nuevos modelos de ecologías culturales.

Estos proyectos articulan ideas e instituciones, imaginarios y prácticas, modos de vida y objetos, nuevas formas de intercambio y demás procesos que la tradición inmediata no permitía anticipar.

De ahí la exigencia, dirigida a los trabajadores, de nuevas virtudes; comunicatividad, movilidad, plasticidad, "reactividad". Estas cualidades—estas capacidades de adaptación a circunstancias cambiantes—que se suponían secundarias en ese universo definido por "el espacio disciplinario del trabajo y la disciplina del salario" que era el del taylorismo dominante, se vuelven centrales ahora. Pero, además, ellas son cualidades de la "persona a tanto persona", antes que en tanto poseedora de un saber técnico.

"En un momento como el presente, donde se combinan las demandas de una enorme abundancia comunicativa, una extensión de los transportes que induce el despliegue de trayectorias quebradas y biografías en zigzag a la vez que de formas de asociación inéditas, es difícil pensar en un propósito superior para las artes que el de realizar lo que estos proyectos se proponen: desplegar imágenes, textos, arquitecturas del espacio y del sonido, de modo tal que favorezcan la exploración, por parte de colectividades numerosas, de nebulosas sociales nunca condensadas, de

sus vehículos, moradas o mundos comunes”.²

Es en el encuentro de disciplinas artísticas donde el arte favorece la experiencia frutode una interacción activa con el espectador; de una participación e implicación más voluntaria del visitante, induciendo así un efecto crítico sobre la realidad que nos rodea y nuestro lugar en ella.

A partir del Proyecto Argos, se constituyen nuevas cartografías de relaciones interpersonales e interinstitucionales, nacionales y transnacionales, que dan espacio a nuevas redes de trabajo colaborativo.

Improvisar, una parte importante en el proceso de trabajo de los Argonautas, significa operar en un suceso de creación en tiempo presente, en el que existe un permanente estado de cambio que nos traslada hacia lo desconocido, como tripulantes que somos.

En uno de nuestros encuentros de trabajo, donde no faltaban la paella y las interminables charlas, realizamos una excursión a las vías del tren. Allí a alguien se le ocurrió colocar monedas sobre los rieles, que aplastadas por el paso del tren se convirtieron en objetos maravillosos que ya no pueden comprar nada, pero que son pura alegría, tras el paso del tren nos dedicamos a buscarlas: entre las piedras, entre los matorrales... y cada hallazgo era un regocijo para todos y cada moneda deviene un universo de formas aplastadas y maravillosas. El trabajo se convierte en juego, el juego en trabajo, ese día me recordé de Cortázar.

Julio Cortázar, uno de los escritores más destacados de la literatura latinoamericana del siglo XX, conocido por su obra maestra “Rayuela”, utiliza en esta obra el concepto de juego como una herramienta narrativa clave, que invita al lector a participar activamente en la creación de la trama y en la interpretación del significado.

El juego es un elemento recurrente en la obra de Cortázar, y se manifiesta de diferentes maneras en “Rayuela”. Por un lado, la novela está estructurada en forma de juego, con diferentes “tableros” que representan las distintas posibilidades narrativas. La novela está dividida en tres partes, y en la primera de ellas, el lector puede elegir entre seguir la trama en orden cronológico o saltar de capítulo en capítulo siguiendo las instrucciones que se presentan al final de cada uno.

Esta estructura lúdica es un reflejo del concepto de juego que Cortázar plantea en su obra. Para él, el juego es una forma de escapar de la rutina y la monotonía de la vida diaria, y de explorar nuevas posibilidades y formas de pensar.

En “Rayuela”, el juego se convierte en una metáfora de la búsqueda de la identidad, la libertad y la creatividad.

Los argonautas jugamos parafraseando a Julio Cortázar.

Nos ocupamos de esa

“grave ocupación que es jugar, cuando se buscan otras puertas....

Otros accesos a lo no cotidiano

Simplemente para

Embellecer lo cotidiano

Para iluminarlo bruscamente de otra manera

Sacarlo de sus casillas

Definirlo, de nuevo y mejor...³

En un momento histórico en el que tanto el paisaje geológico, como el paisaje corporal y mental son devastados una vez tras otra. Mientras una gran minoría aumenta más y más sus riquezas, las selvas son mutiladas y la mitad del mundo es sumergida más y más en una pobreza que no parece atenuarse.

Víctimas de la violencia de Estado y sometidos a condiciones de trabajo remunerado infrahumano, los excluidos del sistema mueren uno tras otro: el capitalismo aniquila aquello que lo mantiene vivo. Cuerpo y mente son sometidos a un estado de electrocución permanente.

¿Qué hacer frente a una máquina que demuele todo territorio e impone la mercancía y la administración de infelicidad como modo vital? ¿Qué hacer frente al hipercapitalismo; ante este viaje sin sentido y sin rumbo? ¿Qué hacer frente al cinismo y el oportunismo; ante la expropiación de un tiempo vacío, pero no disponible; ante la competencia

2. Laddaga. Reinaldo Estética de la emergencia. La formación de otra cultura de las artes - 1a. ed. Buenos Aires: Adriana Hidalgo ediciones p.293

3. Julio Cortázar Rayuela. Capítulo 7 El Mundo, 2001

neoliberal y la inyección constante de un deseo de victoria
“en un combate donde los vencedores no ganan nada”?

**Nuestra respuesta es clara: construir territorios que sitúen
el antagonismo históricamente, territorios situados sobre
la comunicación, el lenguaje y el afecto.⁴**

Partiendo de la necesidad de relacionarnos para poder
dibujar esa trama de pensamiento que surge entre los
que utilizamos los lenguajes del arte, se construye este
espacio de análisis y confrontación de ideas y prácticas,
de reflexión crítica y debate teórico, donde los integra-
ntes tienen la generosidad de compartir sus experiencias
profesionales y vitales, con una sociabilidad cercana a los
happenings... tejiendo red.

El proyecto Argos habilita para sus integrantes, una posibi-
lidad para el encuentro.

Genera un tiempo y una voluntad para traficar textos,
debates, obras, recuerdos y utopías entre los miembros de
esta pequeña comunidad, que deciden hacer una puesta
en común, para reconocerse, para sumar un nuevo punto
en una infinita red.

“Uno de los privilegios que nos ofrece el trabajo artístico
es el del encuentro.

El límpido encuentro con cierta forma de libertad.

Encuentro con uno, con aquello que ni siquiera uno sabía
que existía en su interior.

Encuentro con la alteridad, la obra terminada con la cual
establecer un diálogo.

Encuentro con los otros, aquellos que comparten una
mirada diagonal de la sociedad en que vivimos.

Estos encuentros humanos ante todo son preciosos en el
recorrido incierto que nos espera.

Sorpresas y encuentros... y el deseo está cumplido...”

Juan Paparella⁵

4. Juan Bobbio Discursos en tránsito. Autores varios. 2005 Ed Univ Pol de Valencia.

5. Discursos en tránsito. Pag 45 Autores varios. 2005 Ed Univ Pol de Valencia.